

Artillería



**¿Qué pasa
en las
calientes
tierras
de Níger
y el Sahel
occidental?**

Es un golpe de Estado del liderazgo militar joven que preocupa a Francia y a sus aliados del G7 por el efecto dominó que podría llegar a Senegal y al Chad. En opinión del académico y experto en temas africanos, Reinaldo Bolívar, al Grupo de los 7 se le presentan varias situaciones e interrogantes; la primera, cómo contener el descontento popular hacia occidente y la segunda, cómo poder aprovechar la oportunidad de implosionar a la Cedeao, fomentando la división entre sus miembros.

Vargas

Suplemento dominical del
CORREO DEL ORINOCO

Lunes 14 de agosto de 2023 • N° 622 • Año 9 • Caracas

Níger y el Sahel occidental, la cara rebelde de África

T/ Reinaldo Bolívar*
F/ EFE

Geopolíticamente, se ha dado en llamar países del Sahel a aquellos que se han visto envuelto en el radio de acción del terrorismo, como Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger, en los cuales operan grupos desestabilizadores vinculados a Al Qaeda. Esos países constituyeron el Grupo de los 5 (G5-Sahel) para la lucha antiterrorista, y establecieron negociaciones de cooperación militar con Francia y EEUU.

La presencia del terrorismo yihadista, justificado que desde 2013 EEUU aumentará su cooperación militar en la zona y el reforzamiento de personal civil de sus embajadas en Mali, Burkina Faso y Níger.

Francia que desde la caída de los gobiernos socialistas africanos en los años 1970, mantiene en la zona, “tropas de paz”, que en varias oportunidades ha actuado como “fuerzas de respuesta rápida”.

Los gobiernos franceses, venían perfeccionando la cooperación con el G5 Sahel, involucrando en ello al Grupo de los 7 (Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Japón, Canadá y EEUU). Así en 2017 integra a Alemania en la “Alianza para el Sahel” y en 2019 formalizan en la Cumbre del G7 en Biarritz, la Alianza para la Seguridad y la Estabilidad en el Sahel (P3S).

LOS GOLPES EN ÁFRICA OCCIDENTAL

Después de la caída del socialismo africano, la Organización para la Unidad Africana, surgida para alcanzar las independencias entre los años 60 a 90 del siglo XX, se transformó en 2001 en Unión Africana (UA) para promover la cooperación multisectorial, el desarrollo sostenible y la integración de sus subregiones. Para ello debía resolver los numerosos conflictos bélicos, que en número casi de 50 azotaban al continente.

La UA refundada en 2001 en la Libia de Gadafi, realizó todo un despliegue diplomático y de presión continental, logrando reducir significativamente la conflictividad bélica continental.

En zonas como África Occidental, en paz, comenzó a producirse un “milagro económico”. La subregión ha crecido por encima de la media mundial. La zona se organizó en la Comisión Económica de África Occidental (Cedeao).

Por otra parte, Nigeria en la primera década del 2000 superó su inestabilidad política y usó su poder natural para ampliar la cooperación internacional formando equipo con Brasil y Venezuela para alcanzar un potente Foro de Cooperación América del Sur-África.

La necesidad de superar las desigualdades se hizo una política subregional. Había que cooperar en el desarrollo de



Mapa tomado de Aisur, Blog del Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños

Guinea Bissau Sierra Leona, Liberia, Níger y Burkina Faso, las naciones con mayores dificultades económicas pero con grandes potenciales

Entonces, vinieron los golpes de estado y el fomento de situaciones conflictivas. La II Cumbre América del Sur África (ASA) fue el toque de partida para una nueva política de desestabilización de África. Los conflictos bélicos regresaron y se puso la mira en acabar con la UA y sus mecanismos de integración.

Así, en 2008, tras la muerte del presidente de Guinea se produjo un extraño golpe de estado por el capitán Dadis Camara, que no gozó de popularidad y fue condenado por la Unión Europea, por lo que convocó a elecciones y renunció en 2009.

El 18 de febrero de 2010 se registra un golpe militar en Níger contra el presidente nacionalista Mamadou Tandja (asistente a la II Cumbre ASA en Venezuela, donde compartió con presidentes como Hugo Chávez, Rafael Correa, Evo Morales, Lula, Fernando Lugo y Cristina Kichner); Tandja había anunciado la nacionalización del uranio.

En 2011 se consuma la caída de la Revolución Verde en Libia y el magnicidio de Muamar Gadafi, perdiendo la subre-

gión un aliado fundamental y un promotor de la integración regional. Al caer la Libia revolucionaria, desaparece la contención al terrorismo, se dispara los movimientos compulsivos de migrantes, y las armas de las milicias se distribuyen por los países sahelianos.

En 2012, Mali, productor mundial de algodón, recibió un golpe de estado. Su presidente, Amadou Toumani Touré -- que asistió a la II Cumbre ASA--, anunció la revisión de las concesiones de oro pero fue derrocado a tan solo meses de entregar democráticamente el poder. El separatismo yihadista en Mali sería la causa por la cual el ejército francés en enero 2013 interviene militarmente con la Operación Serval que se transforma en 2020 en Operación Barkhane y establece unos 4500 efectivos militares en el Sahel. En agosto de 2020, se produce un golpe de estado contra el presidente pro francés Ibrahim Boubacar Keita, lo cual representa la llegada al poder de una corriente de pensamiento no afín a Francia.

El 11 de abril de 2011, el presidente de Costa de Marfil, Laurent Gbagbo, un nacionalista, es secuestrado y sacado de la casa de gobierno por militares franceses. Gbagbo fue llevado prisionero a

La Haya para un juicio por crímenes de lesa humanidad. Costa de Marfil es el primer productor mundial de cacao. El 15 de enero de 2019 la Corte Penal tras mantener a Gbagbo ocho años preso, lo declara inocente.

En 2014, sucede el primer revés contra Francia en la zona, cuando es depuesto el presidente Blaise Compaoré, responsable de la muerte del líder socialista Thomas Sankara. Desde entonces el país se vio sumido en una explosiva polarización. En elecciones generales en 2015, un delfín de Compaoré, Roch Marc Christian Kaboré gana la presidencia y gobierna hasta enero de 2022. El 30 de septiembre del mismo año el capitán Ibrahim Traoré toma el poder.

En 2022, en Guinea, un golpe militar saca del poder, al presidente pro francés Alpha Condé que gobernaba desde 2010. El coronel Mamady Doumbouya, se proclama presidente de una junta de transición.

EL PAPEL DE LA CEDEAO EN LOS GOLPES DE ESTADO

La Cedeao tiene como doctrina la condena de los golpes de estado en los países miembros, lo cual forma parte de los protocolos de seguridad firmados por

sus miembros. Ante un golpe militar, el mecanismo pone en acción los métodos de solución pacífica de controversias. Un segundo paso es la suspensión de la membresía del país, lo que implica sanciones de carácter económico. La Cedeao privilegia la negociación.

Hasta ahora, lo más cerca de una intervención militar de la Cedeao en uno de sus países miembros fue en 2017 ante la negativa del presidente Yahya Jammeh de entregar el poder aludiendo al fraude en las elecciones. Fuerzas militares de la Cedeao, mayormente de Senegal, se posicionaron en la frontera. El ejército de Gambia, informó que no se enfrentarían a las tropas de la Cedeao. Jammeh fue un gobernante nacionalista, estuvo en la II Cumbre ASA en 2009, y fue el anfitrión de Hugo Chávez en la VII Cumbre de la UA en Banjul 2009; entre sus más polémicas decisiones fue la de retirarse de la Comunidad Británica, encendiendo la cólera inglesa.

Por ahora, Guinea, Malí, Burkina Faso y Níger permanecen suspendidos de la Cedeao. En relación a Níger se ha declarado la posibilidad de una intervención militar para restituir el gobierno derrocado.

LA SITUACIÓN EN NÍGER

Los golpes de estado de Burkina Faso en 2022, el reciente de Níger, han gozado de un ferviente apoyo popular. Los elementos comunes que acompañan estas insurrecciones, en la cual se agrega la Guinea, es el liderazgo militar joven y ahora la inconformidad manifiesta contra la influencia francesa, que salvo en Sierra Leona, Liberia, Ghana y Nigeria fue la potencia ocupante y colonizadora de la subregión.

Ello no implica, que Francia no conserve todavía un gran poder económico, porque mantiene cientos de empresas transnacionales con las que opera en los países que ocupó en el pasado y con cuyas élites tejó fuertes lazos políticos y financieros.

La creciente presencia de China con sus mil millonarias inversiones que producen desarrollo, si hace un verdadero daño a una Francia que hasta el año 2000 obraba a sus anchas en la mitad de África. Ahora Rusia, ensaya nuevas relaciones que además de la tecnología militar involucre el comercio agrícola.

En términos reales, en Níger hay un golpe de estado que activó los engranajes institucionales de la Cedeao. Es un golpe militar en el corredor del Sahel, donde la circulación de personas emigrantes, narcotráfico y terrorismo, aunado a la creciente sequía acentuada por el cambio climático, preocupa a Francia y a sus aliados del G7 por el efecto domino que podría llegar a Senegal y al Chad.

Para el G7 se presentan varias situaciones e interrogantes. La primera, el cómo contener el descontento popular hacia occidente y una segunda, el cómo



poder aprovechar la oportunidad de implosionar a la Cedeao, fomentando la división de sus miembros, tal como lograron en 2011 con la UA ante la situación en Libia, y la Liga de Estados Árabes con Libia y Siria.

¿QUÉ PUEDE HACER LA CEDEAO?

La ola de golpes de estado y situaciones conflictivas en África Occidental ha venido convirtiendo a la Cedeao en una suerte de árbitro, mediador y buen oficiante, descuidando los grandes objetivos económicos, políticos, ecológicos y sociales en la zona. En el siglo XXI, la Cedeao solo ha hecho efectiva una misión militar: Fue en el 2003 en Costa de Marfil como parte del mandato del Consejo de Seguridad de la ONU. En 2022, a pedido del gobierno de Guinea-Bissau, envió 600 efectivos de Nigeria, Senegal, Costa de Marfil y Ghana tras un intento de golpe de Estado en febrero de 2022. Este es el antecedente más cercano

A la Cedeao no se la puede, a priori, calificar de pro occidental, en todo caso es un mecanismo no alineado que

En países como Nigeria, que preside la Cedeao, han surgido voces discordantes en el poder legislativo contra la posible intervención militar en Níger que se realizaría por la frontera con Nigeria y de ser factible con las fuerzas armadas de ese país. Desde el retorno de la democracia representativa a Nigeria sus gobiernos no han invadido o declarado la guerra a países vecinos.

No obstante, los movimientos que hacen las potencias como Francia y EEUU retirando su personal de Niamey, la capital de Níger, suspendiendo vuelos internacionales, la ruptura de relaciones diplomáticas y el retiro de personal diplomático de Níger en Francia, Estados Unidos, Togo y Nigeria, la presión francesa conforman un alarmante estado bélico.

Restituir al depuesto Mohamed Bazoum aumentará el descontento en Níger y en el Sahel Occidental. Francia también está al tanto de ello, por lo que sería un acto desesperado que repita lo que hizo en Costa de Marfil y Malí

Están en juego los modos de organización multilateral de África Occidental, la propia Cedeao, esto debe comprenderlo el liderazgo de África toda, que tiene la oportunidad de dar la cara por la unidad africana.

Lo de Níger, en conclusión, no es un golpe de estado más en África Occidental, sino que aunado al protagonismo de Burkina Faso en Rusia, pasa a ser una fuerte arista de la conformación de un novedoso y dinámico sistema internacional, con actores clásicos y actores emergentes

La presión militar podrá aumentar, pero de nuevo el germen de la rebelión, como en los años 60 y 70 muestra una cara rebelde de África por las calientes tierras del Sahel occidental. ☘

*Internacionalista, Profesor Universitario

Ruidos en el patio trasero de Francia

T/ Gaudi Calvo
F/ Cortesía

Temprano el miércoles 26 de julio corrieron rumores en Niamey, la capital de Níger, acerca de que la guardia presidencial, un grupo de élite compuesto por 2.000 hombres, había retenido al presidente Mohamed Bazoum.

Noticia que se terminaría confirmando horas después y frente a la inquietud pública, hacia el final del día, el coronel mayor, Amadou Abdramane, acompañado por otros nueve militares pertenecientes a un grupo interno del ejército autodenominado *Consejo Nacional para la Salvaguardia de la Patria*, comunicó oficialmente que las fuerzas de defensa y seguridad de la nación habían decidido terminar con el Gobierno elegido en 2021.

Es importante señalar que el presidente Bazoum, a pesar de que ha sido el primer jefe de Estado al que se le traspasó el poder democrático desde la independencia del país en 1960, pocos días antes de su asunción en marzo de 2021 sufrió una asonada que fue abortada rápidamente. Según se informó, dirigida por el capitán de la fuerza aérea Sani Gourouza, quien tras fracasar se refugió en Benín, donde fue capturado y devuelto a Niamey, donde junto a otros cinco camaradas fue condenado a 20 años de prisión. Un segundo intento de golpe de Estado se produjo en marzo último, mientras el presidente Bazoum estaba de gira oficial en Turquía. Aunque se conoció que se produjeron algunos arrestos, los detalles del hecho se han mantenido en total hermetismo.

En el mensaje del pasado miércoles por la noche los militares plantearon, además de una serie de objeciones a las políticas llevadas por el ahora expresidente Bazoum, se profundizó en la pésima conducción de la guerra contra el terrorismo *wahabita* que asola al país desde 2015.

Durante la presentación del coronel Abdramane se informó de que las fronteras permanecerán cerradas, que todas las instituciones de la república habían sido clausuradas, el establecimiento del toque de queda para todo el país y la tajante advertencia de que el ejército nigerino rechazará cualquier intervención extranjera.

Este subrayado final, aunque quizás sea muy apresurado conjeturar, parece tener solo dos destinatarios: Francia y Estados Unidos, potencias que han tenido una presencia gravitante, cualquiera haya sido el gobierno de Níger, desde su independencia en 1960.

Importantes “acuerdos” políticos, comerciales y militares han sometido al país a prácticas neocoloniales de su antigua metrópoli, París, que con el paso del tiempo se ha visto obligada, a su vez, a ceder su prevalencia colonial a Washington.

Históricamente Francia ha sometido al expolio absoluto los ricos yacimientos minerales nigerinos, particularmente



El Consejo de Transición forma parte del Consejo Nacional para la Salvaguardia de la Patria

los de uranio, en la región de Agadez. El uranio es clave para el sistema de usinas nucleares francesas, que abastecen en un gran porcentaje sus necesidades de energía eléctrica, mientras los casi 26 millones de nigerinos jamás han podido disfrutar un gramo de sus riquezas, ya que más allá de los precios de saldo que paga París por esas extracciones, los beneficios que quedan en el país han sido acaparados por las elites gobernantes.

A la agobiante presencia de París, que ha controlado cualquier intento de independencia real de su antigua colonia, en estos últimos meses se han sumado los desechos de la *Operación Barkhane* del ejército francés, que recientemente ha sido expulsada de Mali tras su fracaso en la lucha contra el terrorismo *wahabita* y que, en estas horas, podría llegar a ser un recurso importante para que Emmanuel Macron pueda presionar a los militares nigerinos que se han hecho del poder, si estos pretendieran modificar las ventajas de las que París ha disfrutado.

Otro factor fundamental que jugará en la proyección que pueda tener la junta militar es la fuerte presencia norteamericana en el país, que en estas últimas dos décadas desarrolló una relación muy estrecha con el ejército nigerino. Recordemos el resultado escandaloso que finalmente tuvo la famosa emboscada de Tonga-Tonga en la región de Tillabery, en el noroeste del país, donde *muyahidines* vinculados al *Dáesh* asesinaron a una docena de militares nigerinos juntos a cuatro *boinas verdes* norteamericanos en octubre de 2017, cuando la participación de efectivos de los Estados Unidos en operaciones de combate en ese país, era ignorada y se creía que su presencia solo se atenia a la construcción de una base para lanzamiento de drones para combatir al terrorismo, bajo control de la CIA, en vastos sectores del continente, en Dirkou, región de Agadez en el noroeste nigerino, la que fue inaugurada en 2019.

Níger, a pesar de ser uno de los países más pobres del mundo, es la segunda nación del África Subsahariana que recibe mayor asistencia militar por parte de Washington, lo que no es un dato me-

nor a la hora de las posibles consecuencias de los hechos del pasado miércoles.

Cómo es de uso, rápidamente se han alineado las potencias occidentales y diferentes organizaciones internacionales para condenar el golpe. Entre ellos Antony Blinken, el secretario de Estado norteamericano, quien declaró haber hablado con Bazoum para alentarle a retomar el poder y expresarle “el apoyo inquebrantable de Estados Unidos”. Además, en la misma dirección se expresaron la *Organización de las Naciones Unidas*, la *Unión Africana* y el *Bloque de África occidental* (Ecowas, por sus siglas en inglés).

¿Quién manda ahora?

Acerca de quién lidera el golpe, todas las versiones se refieren al general Omar Tchiani, comandante de la unidad presidencial, como autor intelectual del golpe y hombre fundamental para impedir los golpes de 2015 contra el expresidente Mahamadou Issoufou, y el intento del 2021 para evitar la asunción de Bazoum.

Aunque es demasiado pronto para saber qué dirección tomará el nuevo gobierno, parece que no le quedan demasiadas opciones, continuar por el camino que se estaba transitando y que el golpe haya sido solo un cambio de nombres o buscar un camino independiente, como lo están intentando los coroneles de Mali, Burkina Faso e incluso los militares que tomaron el poder en Guinea Conakry en 2021, tratando de sacudirse el yugo colonial al que siempre han estado sujetos.

De elegir la segunda opción, Occidente dispone de una serie de posibilidades para evitarlo, buscar algún general dispuesto a encabezar una rebelión contra los “golpistas”, para lo que sin dudas tendrá a su disposición tropas y armamentos aportados por las todavía presentes en Níger dotaciones francesas y norteamericanas, por lo que rápidamente podría escalar a una guerra civil o jugar con la junta de Gobierno militar del Chad, que encabeza el general Mahamat Déby Itno, hijo del expresidente Idriss Déby, muerto en una acción militar en 2021, que asumió a través de un golpe militar avalado por Macron y que fue en



General Abdourahmane Tiani, jefe de la rebelión en Níger

sus 30 años de mandato un fiel servidor de Francia. Si bien es cierto que en estos últimos meses se produjeron algunos cortocircuitos entre París y N'Djamena, para el joven general Déby, comandante de uno de los ejércitos más poderosos del continente, sería una oportunidad de oro para volver a congraciarse con Francia, encontrar alguna situación compleja a lo largo de la frontera de casi 1.200 kilómetros en común con Níger.

Sin duda la resolución del golpe de Estado, si Francia y Estados Unidos finalmente no tuvieran nada que ver, ha sido una jugada magistral por parte de los militares nigerinos, ya que como es de rigor son monitoreados de manera permanente, tanto por la CIA como por parte de la inteligencia francesa.

Al punto de que hace unas pocas semanas el jefe del *Comando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos en África (Socafrika)*, el contralmirante Milton Jamie Sands, había comentado: “que solo tenía cosas buenas que decir sobre las fuerzas armadas de Níger. Estoy alentado por lo que veo de las operaciones especiales de Níger y su Gobierno”.

Desde 2002 Washington comenzó a dar asistencia antiterrorista a Níger y a lo largo de los últimos diez años ha otorgado más de 500 millones de dólares en armamento, vehículos blindados e incluso aviones de vigilancia. Estados Unidos, además, ha desplegado en la última década una cifra que supera los 1.000 efectivos en Níger, que brindan entrenamiento y asistencia al ejército nigerino, que debe enfrentar la expansión terrorista en dos frentes: en el suroeste, que llegó desde Malí, y en el noroeste con base en Nigeria.

La compleja situación de Níger antes y después del 27 de julio, que genera más dudas que certezas, hará que los ruidos que suenan en el patio trasero de Francia sigan atronando un largo tiempo. ★

**Escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.*

Fuente <https://rebellion.org/niger-ruidos-en-el-patio-trasero-de-francia/>